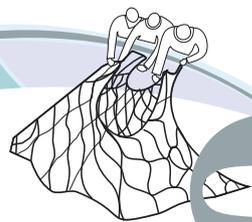


VOCACIONALBA



SER SANTO SIN DEJAR DE SER JOVEN





Contenido

3
4
6
8
10
12
15
17
19
22
25

Carta Abierta

P. Juan Carlos. Operario diocesano

Caminos de anuncio de la fe y procesos juveniles

Ariel Fresia, salesiano

Vivir la fe al estilo de los jóvenes

Ignacio Andrés Loza. Seminarista de Córdoba-Argentina

Vivir la fe al estilo de los jóvenes

Agustín de La Torre COV de Córdoba-Argentina

Vivir la fe al estilo de los jóvenes

Josefina Roca COV de Córdoba-Argentina

Cumplir el sueño de Dios y no el mío

P. Edwin Mejía, Operario Diocesano

Testimonio vocacional Hna. María Eliana PHMC

Algo de historia personal y Familiar

Francisco y Alicia

Pascua joven a la luz de la Christus Vivit

Claves de análisis para el abordaje de la juventud

P. Martín Vera, Operario Diocesano

Los abusos sexuales en la iglesia. Realidad y desafíos

P. Carlos Da Silva Da Silva, Operario Diocesano

DIRECCIÓN Y DISEÑO

P. Juan Carlos Caballero

EQUIPO DE REDACCIÓN

P. Ariel Zottola
P. Daniel Lascano
P. Ricardo Morales
P. Carlos Da Silva Da Silva
P. Martín Vera
P. Fredy Villacorta Rodriguez

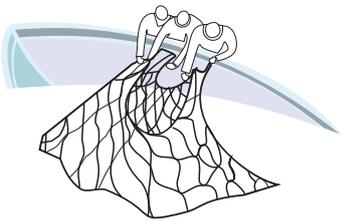
Esta es una revista
de la Hermandad
de Sacerdotes
Operarios Diocesanos
de la Delegación Cono Sur



Editada por:
IPV Peru - Anexo Cusco



Instituto de Pastoral Vocacional
Perú - Anexo Cusco



Carta abierta



P. Juan Carlos Caballero
Operario Diocesano

Jesús va a resucitar

En este clima pascual, sería lindo pensar ¿qué realidades de nuestras vidas necesitan ser ofrecidas en la cruz? y además elevar una oración al Señor dándole gracias porque con su Resurrección, nosotros también resucitamos y nos llenamos de luz nueva. Nuestra lastimada humanidad necesita hoy, de esa luz resucitada y resucitadora.

Son muchas las realidades que también debemos ofrecer al Resucitado para que resurjan con nueva vida. Necesitamos ser salvados de la apatía, de la tibieza, del miedo a Dios y su Iglesia, de la distancia que hemos puesto entre lo Sagrado-Dios y nuestras vidas.

Esta Pascua también puede ser un momento oportuno de volver a abrazarnos con Jesús y, así vaciar los sepulcros de nuestra tristeza, de nuestro sin sentido, del estrés que nos produce esa rutina vacía de horizonte, pero llena de emergencias aturdidoras. “Vamos, también nosotros a morir con Él” (cf. Jn 11,16) le decía Tomás a sus compañeros discípulos, esa invitación se puede extender a nosotros también, porque claramente tenemos que saber morir con Cristo para Resucitar con Él y desde

Él a esa nueva vida que se nos propone, una vida llena de Dios y llena de hermanos que nos ayudarán a construir el Reino del Amor en medio del mundo.

En esta edición N° 23 de VOCACIONALBA Revista Juvenil Vocacional vamos a reflexionar sobre la el desafío de la santidad en nuestros jóvenes, se puede ser santo sin dejar de ser joven y viceversa, la propuesta de Jesús se adapta perfectamente a los deseos de vida de todo joven. Ariel, Ignacio, Agustín y Josefina ayudarán en esta reflexión, jóvenes y un adulto que acompañan jóvenes.

También conoceremos un poco de la vida del P. Ewddin Mejía, de la Hna Eliana y del matrimonio de Alicia y Francisco, todo ellos discípulos del Resucitado allí donde Él mismo los ha puesto para dar frutos. Ofrecemos un pequeño aporte, en forma de subsidio, para celebrar la Pascua a la luz de la Christus Vivit y, finalmente, el P. Martín nos ayudará a comprender un poco más del mundo juvenil y el P. Carlos nos acerca el tema de los abusos sexuales en la Iglesia.

Que el Resucitado nos colme de gracias y bendiciones, un abrazo fraterno...

Ingresar a este link para descargar
todas nuestras revistas



<http://ipvbaires.com.ar/ipv/novedades-2/>

CAMINOS DE ANUNCIO DE LA FE Y PROCESOS JUVENILES



No hay caminos de fe sino no hay procesos pastorales; y no hay procesos si no se llega a opciones que nos ubiquen en otros caminos para seguir el proceso vital de opciones cada vez más comprometidas con la historia.

La pastoral con jóvenes en las diócesis no es de procesos sino de sacramentos, de fiestas, de eventos. Todo esto es muy bueno pero sin procesos vale de poco. Mientras que no haya caminos con motivaciones y opciones vitales no habrá compromiso de vida cristiana con la iglesia y la sociedad. Repetir caminos del pasado sin más no es una salida pastoral inteligente porque no tienen en cuenta la historia y la cultura de hoy. Mirar al pasado puede ser iluminador pero el presente no puede ser igual a lo ocurrido en otras épocas, en la historia actual radica la novedad del Evangelio no en las formas vividas del pasado.

No hay procesos con los jóvenes porque avanzamos en pastoral a partir de calendarios litúrgicos, ritos y sacramentos pero no existe ciertamente un proceso de iniciación cristiana. Si antes era válida la catequesis de iniciación, ahora no es suficiente. Pero qué valores y criterios nos inspiran; cómo asumimos horizontes de transformación de la sociedad a partir de la vivencia del Evangelio; desde dónde avanzamos en el diálogo con la cultura local y la realidad juvenil; a partir de qué experiencia cultural de los jóvenes abordamos los procesos de iniciación de la fe; a partir de que modelos de espiritualidad proponemos itinerarios de maduración y de compromiso eclesial y social.



Esto no está presente en los planes y proyecto de la pastoral con jóvenes como tampoco en los procesos de planificación pastoral de las diócesis (con excepciones, por supuesto).

Me parece que tenemos que asumir una pastoral con jóvenes que aborde el primer anuncio de la fe y no al revés: como si partiendo de los sacramentos se garantizara los procesos de fe. Los sacramentos no dan la fe, la recepción de los mismo sin procesos verdaderos de iniciación a la fe no dinamizan las motivaciones creyentes de nadie, salvo por voluntarismos o fideísmos. Una de las principales razones para pesar una pastoral de iniciación con jóvenes es ayudar a purificar las motivaciones auténticas -no sólo de los jóvenes sino también de la institución eclesial-.

La vuelta a formas arcaicas y tradicionalistas no aporta novedad a la sociedad, la cultura y la historia aunque todavía siguen siendo importantes en determinados sectores de la iglesia argentina que viven sectariamente el cristianismo. El sentido nuevo está en las formas actuales de vivir el Evangelio como respuesta a las necesidades de los jóvenes de hoy en referencia al origen pero no en una reproducción de las estructuras del pasado.

¿Cómo asumir la conciencia histórica de los jóvenes de hoy para mirar el futuro y la construcción de nuevas estructuras pastorales que respondan a las juventudes?



Ariel Fresia, Salesiano

Vivir la fe al estilo de los jóvenes



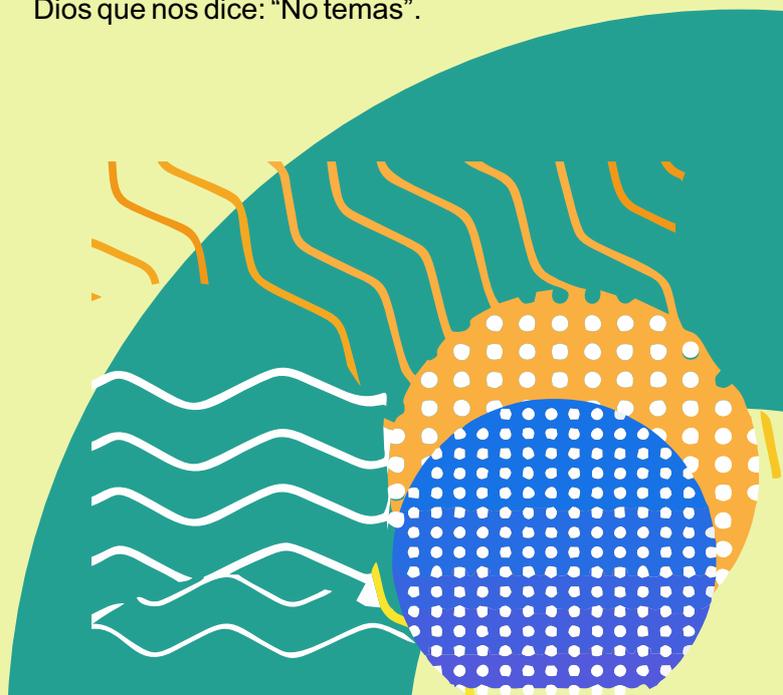
Ignacio Andrés Loza
Seminarista de Córdoba-Argentina

Me preguntaron si hoy se podía vivir el camino de la fe sin dejar de ser joven, y cuando escuché la pregunta, me sorprendí, porque buscando respuestas me pregunte como vivo mi fe, como busco seguir a Jesús en mi vida cotidiana. A veces, no “paramos la pelota” para mirar nuestro camino y descubrir donde estamos, hacia donde vamos y con quien estamos.

El camino de la fe es en libertad, con alegría y con Dios

Creo que los jóvenes hoy buscamos vivir la libertad, y esto es fundamental para aspirar a la santidad, ya que quien está llamado a vivir la santidad, está llamado a ser libre. ¡No se puede seguir a Jesús, sin ser libre! Además, esta búsqueda de libertad nace de un deseo profundo del corazón, al igual que el camino de santidad, que el llamado a vivir la fe, la esperanza y el amor.

Lo importante de la libertad en Dios y en el camino personal, no es tanto hacer lo que me parezca, sino lo que Dios me invite a vivir. Creo que aquí está uno de los desafíos más hermosos de la vida en la fe: buscar, hallar y transitar el camino que Dios nos proponga. Es importante dejarnos acompañar, lograr la experiencia que hizo Jesús en la cruz, buscar ayuda para cargar nuestras heridas y alegrías, nuestros dolores y crecimientos, nuestras luces y oscuridades, porque solos no podemos. Dios nos llama a vivir la fe con otros, desde lo celebrativo y también como camino espiritual de cada uno. Dejarse acompañar es un don gratuito de Dios, es la oportunidad de dejarnos amar, de sentir el abrazo de Dios que nos dice: “No temas”.





Como jóvenes, necesitamos alimentarnos de experiencias que sean significativas para nuestra vida. Por eso, encontrarse con Dios a diario es un derecho que todos tenemos, y no podemos dejarlo pasar de largo. Estas experiencias siempre son iniciativas de Dios, y nosotros tenemos que estar dispuestos a recibirlas. Aquí es donde se juega la fidelidad de la fe, acá es donde la santidad se comienza a forjar, cuando somos auténticos a los ojos de Dios.

Son estas experiencias las que enriquecen nuestro cotidiano caminar, ya que aquí encontramos a Dios, porque es un camino que Él nos invita a vivir, y en esa propuesta, encontramos el verdadero sentido de nuestra vida. Por tanto, si realmente buscamos vivir la fe, Dios no nos va a poner palos en la rueda; al contrario, es Él quien nos llama a vivir la fe y nos promete la felicidad.

Cuando un joven se decide a vivir el proyecto que Dios tiene para su vida, se lo ve alegre, entusiasmado, con deseos de vivir, con ganas de ayudar y servir a los demás. Son signos de la Gracia de Dios, que se muestran en quienes buscan vivir la libertad. Esos jóvenes son el símbolo de la Iglesia viva, son el verdadero presente de nuestras comunidades, quienes nos preparan para lo que viene, quienes nos regalan la esperanza del Evangelio; son quienes nos recuerdan la Resurrección de Cristo: pase lo que pase, el amor siempre triunfa.

Por eso, no podemos dejar de preguntarnos como vivimos hoy nuestra fe, la de cada uno, la de nuestras comunidades, desde la libertad o desde un mandato, en comunidad o solos/as, buscando caminar con Jesús o haciendo tu propio camino. Nos puede ayudar acercarnos al Sagrario y preguntarle dónde nos necesita, donde nos llama a ser signos de alegría, de libertad y de esperanza. ¿Dónde y cómo quiere Dios que vivas tu fe?



Vivir la fe al estilo de los jóvenes



Agustín de la Torre
COV Córdoba, Argentina

Mi nombre es **Agustín de la Torre**. Tengo 22 años y estudio Ingeniería Civil, en la FCEFyN. Mi familia esta conformada por mis papás; Daniel y Claudia, y mis hermanos; María, José y Daniel, pero ellos siempre fueron para mi Pumpi, Kuki y Dani. Entre al COV en el año 2016, haciendo el TEA58.

Pero en realidad vengo formando parte del COV desde hace mucho tiempo, no en la misma forma que en estos años, sino desde una posición más inactiva. Esto es porque mis hermanos participaron antes que yo del COV, mi hermana Pumpi hizo el TEA 13, mi hermano Kuki el TEA 15, y mi hermano Dani el TEA 16. Era el plan de todos los sábados a la noche ir a la misa del COV, y de paso llevar a mis hermanos a sus juntas! En varias ocasiones también fui a visitarlos a ellos en sus encuentros, ya que les tocó en varias oportunidades ir de equipo, incluso cuando les tocó misionar siempre nos dábamos una vuelta.

Soy egresado del colegio Santo Tomás de Aquino. Desde muy chico tuve esos primeros pasos con la fe y por supuesto con Dios. Mi abuela y mi mamá fueron las primeras personas que me enseñaron a rezar y ver a Dios como algo mucho más cercano. A medida que fui creciendo me fui estancando en mi fe, era algo mucho más teórico, mucho más conceptual. Pero gracias al cole, tuve la posibilidad de conocer mucho más la historia del cristianismo, aprender que es lo que creo, y de esa forma, entender que no es un concepto frío y cuadrado, sino algo que va mucho más allá de eso.

A los 17 años, me encontraba en un momento de crecimiento de fe, justo había participado de algunos retiros del cole, y hecho la confirmación, pero debo aceptar que me costaba mucho admitir y sentirme cómodo con la idea de ser cristiano, me sentía este bicho raro, repitiendo oraciones en voz alta, actuando de una forma determinada, yendo un domingo a misa.



Pero por suerte eso cambió, en ese momento me tocó vivir una de las mejores experiencias de mi vida, de participar de la Jornada Mundial de Jóvenes 2016 (JMJ) y, gracias a todo esto pude darme cuenta que no era la única persona en el mundo que vivía a la fe de esa forma, que lo sentía de esa forma, al fin y al cabo, no puede haber tantos bichos raros en el mundo ja! Al tiempo de volver de la JMJ, llegué de Europa, y me anoté a la semana en el TEA 58, ahí arrancó este proceso que debo admitir me ha ayudado muchísimo personalmente, y me ha regalado cosas hermosas, como amigos y encuentros.

La verdad que la hora de vivir la fe como joven, es hermoso experimentar retiros como usuario o animando, misionar o participar en apostolados y reencontrarse con Dios, pero le encuentro una satisfacción totalmente distinta desde el lado de participar como equipo, es esto de llevar a Dios a los demás y transmitir un poco de todo lo que me dieron a mí, y a su vez devolver un poco de todo lo bueno que Dios me hizo vivir. Salir al encuentro del otro me parece demasiado importante como para quedarme sentado en el sillón.

Me tocó participar de otros grupos, ateneo y partida propiamente, pero nunca me pasó de experimentar el sentimiento de casa propia y comodidad como me pasa con el COV. Hoy justamente el COV, me invita a ser animador del TEA 81, y lo único que puedo decir es que es un privilegio y un gusto poder acompañar a todos los chicos en este proceso tan hermoso y tan lindo que les toca vivir.



Vivir la fe al estilo de los jóvenes

De chiquita tuve "el primer contacto" con la fe, a través de mí abuela paterna que era quien me hacía rezar el rosario o me llevaba a la misa. Y a medida que fui creciendo, encontré diferentes espacios como; voluntariados, encuentros de pascua, confirmación, y entre ellos el COV.

Cada uno me permitió ir viviendo la fe de diversas maneras, actualmente sigo en el COV y a través de las actividades que hacemos los sábados o las comisiones que hay dentro me permiten seguir por el camino de la fe, pero sobre todo me enseñó a que es un camino de un descubrimiento constante.

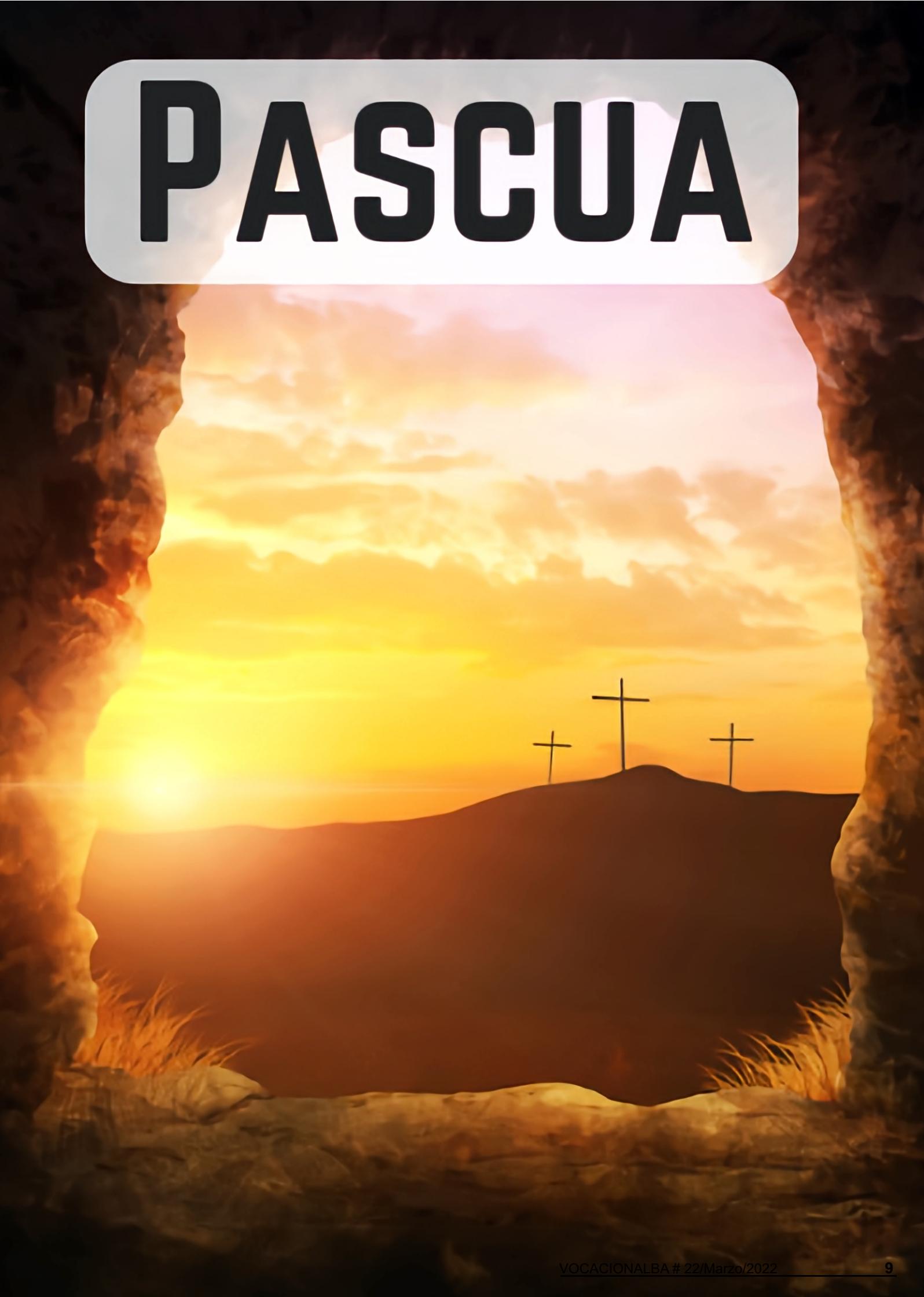
Pero, además de ese aprendizaje, fui aprendiendo a elegir hacerme el tiempo para cada una de esas actividades porque con la facultad, las cosas extras y el día a día uno se pierde un poco y tiende a dejar a un lado lo que le hace bien, pero cada sábado que llego a casa después del COV confirmo que permitirme vivir ese día, con gente hermosa, y sobre todo en presencia del Señor es una gran decisión.

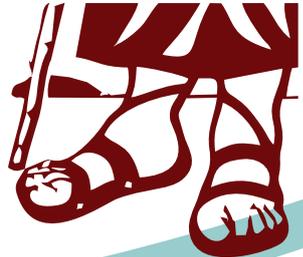


Josefina Roca
COV de Córdoba. Argentina



PASCUA





CUMPLIR EL SUEÑO DE DIOS Y NO EL MÍO

Testimonio P. Edwin Mejía, Operario Diocesano

En el día de mi ordenación, recuerdo un saludo especial de una amiga, que con gran alegría me dijo: «lo felicito Edwin al fin ha cumplido su sueño». Ante esta felicitación le respondí con un tono de humor «no que va, que sueño ni que nada chica, yo no he cumplido ningún sueño, mi sueño era otro, esto que ahora soy ha sido Dios quien lo ha hecho posible, pues era su gran sueño y no el mío».

Ese sueño de Dios para conmigo lo llegué a comprender a partir de su Palabra: «Antes de que yo te formara en el vientre, te conocí. Antes de que nacieras, te santifiqué y te presenté ante las naciones como mi profeta» (Jr 1,5). Desde ahí he tenido la convicción de que he nacido no para cumplir mi sueño ni el sueño de otros, sino el sueño de Dios. Y ese sueño de Dios es que yo sea sacerdote para la humanidad.

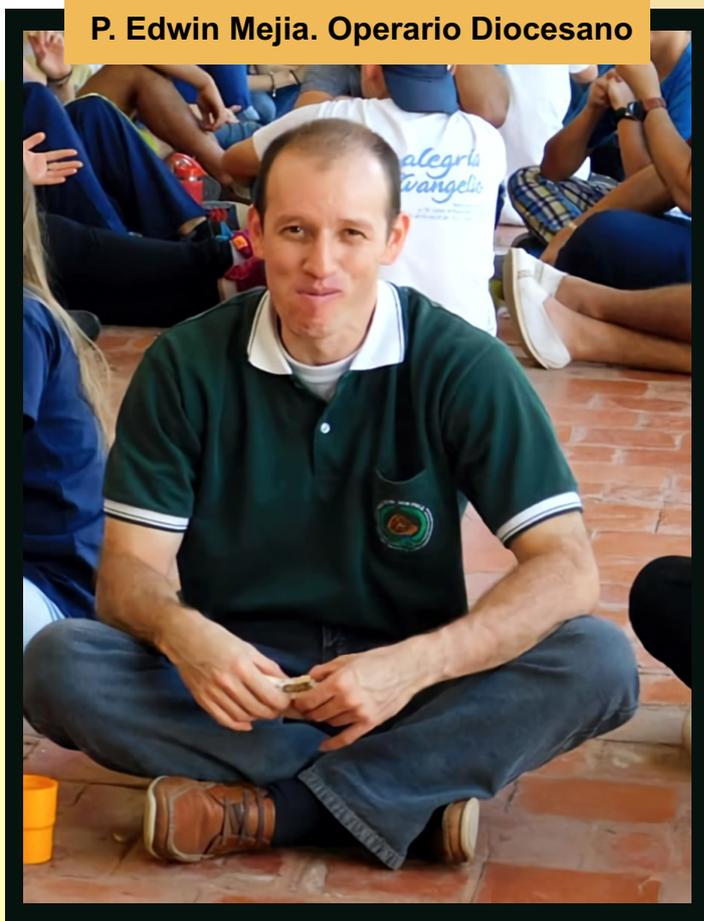
Ese sueño de Dios nace en Cúcuta al noreste de Colombia, ciudad fronteriza con Venezuela, en una casa sencilla dentro de una familia numerosa con un padre metido y comprometido en la Iglesia del barrio y con una madre de misa y oración diaria. Soy el mejor de diez hermanos, o sea el décimo. Con aquello de que lo que viene de último es lo mejor jejejeje. La gran mayoría de mis hermanos –quienes fuimos formados bajo una educación cristiana–, estuvieron comprometidos en la parroquia del barrio en diferentes grupos apostólicos y yo no fui la excepción.

A la edad de 15 años después de haber hecho el sacramento de la Confirmación, ingresé al Grupo Juvenil María Reina (GRUJUMARE). Experiencia que me llevó a crecer y enriquecer mi fe en Dios y a despertar mi inquietud vocacional. Al principio no lo entendía, pero poco a poco a medida que pasaba el tiempo fue despertando en mí un llamado. Tan fue así que llegué a preguntarme: ¿Dios mío a dónde me quieres llevar, que quieres de mí?

Y la respuesta la encontré. Pues a partir de una misa en la que yo asistí con mi grupo juvenil sentí el llamado de Dios para ser sacerdote. Experiencia algo loca y difícil de describir y hasta de entender, pues esa fue mi experiencia en la que Dios me llamó con gran fuerza que hasta el día de hoy la tengo muy dentro de mí.

Pero no fue fácil y sencillo. Para mí eso fue una gran lucha constante, pues desde que estaba en secundaria mi sueño era ser militar. Es lo que más anhelaba, servir a la patria desde las fuerzas armadas, siempre soñé con serlo que hasta el día de hoy no dejo de imaginarme como hubiera sido yo como militar.

P. Edwin Mejía. Operario Diocesano



Pero nuestros planes no son como los planes de Dios. Y lo comprendí a través de un mensaje que vi en una casa de retiros: «Dios tiene un plan para ti y ese plan es que tú seas feliz». Uff que mensaje tan claro me daba ese cuadro, lo comprendí de una. Dios siempre tiene un mejor plan para cada uno, así que decidí llevar a cabo su plan y no mi plan. Y ¿Cómo lo llevé a cabo? Pues me dispuse a entrar en oración constante y en discernimiento vocacional para descubrir realmente a que me llamaba Dios: ¿ser soldado de Cristo o ser soldado de la patria? Y ¿adivinen qué? Pues decidí ser soldado de Cristo Jesús.

Recuerdo muy bien que esa inquietud vocacional empezó a la edad de 18 años después de la muerte de mi padre. Experiencia que me llevó a estar más cercano a Dios y a mantener viva la fe y la esperanza en Él. La pérdida de mi papá me llevó a preguntarme enserio que quiere Dios de mí y que sería de mi vida. Bueno decidí dejar todo en manos de Dios y dejarme guiar por Él y que se haga en mí según su voluntad.

Tuve la oportunidad de experimentar la vida religiosa y de trabajar como laico comprometido y así poco a poco ir clarificando mi vida, a dónde ir, a dónde me quería llevar Dios y después de una toma de decisiones decidí entrar y formar parte en la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos y entregarme de lleno a Dios desde esta Fraternidad Sacerdotal.



Un poco de ese sueño como Sacerdote Operario Diocesano

Mi ordenación sacerdotal se llevó a cabo en la Catedral San José de Cúcuta el día 23 de julio de 2016 de manos del obispo de mi ciudad, Víctor Manuel Ochoa en la que estuvieron presentes mi familia, amigos, sacerdotes y conocidos. En ese tiempo estaba ejerciendo mi diaconado en el Colegio San Pio X y en el Centro de Orientación vocacional de Buenos Aires experiencia que me ayudó a reconfirmar mi sí al Señor.

En estos casi seis años como sacerdote Operario he dedicado mi mayor tiempo, mi vida, mi servicio ministerial, al acompañamiento de los jóvenes en la Pastoral Juvenil Vocacional del COV: Uno en Buenos Aires y cuatro en Córdoba (Argentina). Y cumpliendo ya un año en la parroquia Cristo Salvador de Carabayllo (Lima-Perú). Aquí he experimentado la riqueza ministerial de la Iglesia en una comunidad de fe en la que he tenido la fortuna de valorar y acrecentar mi sacerdocio al servicio del pueblo de Dios.

A partir de estas experiencias me digo: existo para cumplir el sueño de Dios. Dios nunca pensó a Jesús sin mí ni a mí sin Jesús. Dios me pensó a mí con Jesús y tiene un proyecto, un sueño que tengo que realizar en esta vida y es la de trabajar y dar la vida por los demás. Como lo dice la canción: «dona tu vida... y serás siervo de todo hombre, siervo por amor, sacerdote de la humanidad».

Y tú, ¿estás dispuesto a cumplir tus sueños o el sueño de Dios?



HERMANA MARÍA ELIANA PHMC, (Hna. de Don Orione)



«Al llamarnos Dios nos dice: “¡Tú eres importante para mí, te quiero, cuento contigo!” Jesús a cada uno de nosotros nos dice esto. ¡De ahí nace la alegría! La alegría del momento en el que Jesús me ha mirado. Comprender y sentir esto es el secreto de nuestra alegría. Sentirse amado por Dios, sentir que para Él no somos números, sino personas; y sentir que es Él quien nos llama»^[1].
(Papa Francisco)

¡Toda nuestra historia, toda nuestra vida es la historia de nuestra salvación! Quiero compartir con ustedes el momento en que me sentí amada por Dios, y me sentí llamada, el momento en que sentí el deseo de donar mi vida.

Cuando tenía aproximadamente 22 años me invitaron a hacer un tiempo de voluntariado al Cottolengo de Claypole, íbamos con un grupo de jóvenes a cantar y a pasar un rato. Recuerdo que cada vez que iba al Cottolengo siempre pasaba por el santuario de Don Orione. En el Santuario hay una capillita de adoración perpetua en la cual después de cada encuentro con los con los residentes del Cottolengo pasaba a rezar. También en el santuario esta la reliquia del corazón de Don Orione, en la cual siempre me detenía a pedirle “que me regale un poco de su caridad”.



Testigos y discípulos...



Poco a poco, leyendo la vida de Don Orione y conociendo más el carisma, fui sintiendo que Dios también me pedía algo, comencé a acompañarme con un padre de mi parroquia, Nuestra Señora de Lujan de Claypole, el cual me invitó a hacer un retiro espiritual con las Hermanas de Don Orione. Cuando fui al retiro me sentí una gran alegría que me desbordaba el corazón. Me di cuenta que Dios tenía pensado un hermoso proyecto para mí. Al tiempo traté de dejar pasar un poco el tiempo porque estaba muy confundida, pero en mi interior continuaba a sentir que Dios continuaba a pedirme algo.

¡Amar eternamente y dar la vida cantando al Amor! ¡Despojarme de todo! Sembrar la caridad en todos los senderos; sembrar a Dios de todas las maneras, en todos los surcos; sumergirme sin cesar, infinitamente, y volar cada vez más alto, infinitamente, cantando a Jesús y a la Santísima Virgen, sin detenerme jamás^[2].

Y así como Don Orione, me lancé a la aventura tan linda de querer consagrar mi vida, haciéndola un don al Señor, tenía la seguridad de que si este no era mi lugar Dios me lo iba a mostrar enseguida. Con coraje a los 24 años decidí entrar a la congregación de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, y les puedo asegurar que, hasta el día de hoy, Dios me sostiene con su Gracia y me da las fuerzas y la alegría para seguir donándome día a día. Invito a cada joven a no tener miedo a consagrar sus vidas, es una experiencia muy linda que nadie se las podrá quitar. Ánimo y ¡Ave María y adelante!



Instagram: @hnasdonorione
Facebook: Hermanas de Don Orione
Web: <http://linktr.ee/hermanasdonorione>
E-mail: pjvhnasdonorione@gmail.com

[1] Alegros , 10.

[2] Tomado de un escrito del 31 de agosto de 1931. Don Orione se abre en la oración y expresa la intensidad de sus deseos apostólicos y místicos.



Francisco y Alicia

ALGO DE HISTORIA PERSONAL Y FAMILIAR

Ahora, a la distancia lo recordamos con gratitud y emoción. Hermosas épocas de amistad y “enamoramamiento naciente” que nos permitieron “crecer juntos” y compartir valores y sueños en familia e ir consolidando un proyecto de vida en común.

Lo dicho no quiere decir que no nos peleáramos y discutiéramos de todo como cualquier pareja, pero, gracias a Dios, nuestra relación se mantuvo y nos casamos en una época donde este paso era lógico y esperado y, quizá, sin tomar debida comprensión de su relevancia.

Hoy, lo valoramos más que entonces. Al menos eso parece.

Nuestros primeros años de casados, a partir de 1970, fueron muy lindos pues, los hijos se demoraron unos pocos años y, eso nos permitió compartir trabajo y andanzas, como, por ejemplo, vacacionar en el campo y “andar a caballo” una pasión que mantuvimos muchos años y que la compartimos con nuestras hijas y nietos y que siguen siendo un recuerdo bellissimo.

Esto no quiere decir que no tuviésemos nuestros “desacuerdos” y “desencuentros” porque cada uno traía su propia carga y las cosas a veces se complicaban. Como “cantos rodados” el camino te va “ablandando”.

Después, fueron llegando nuestras hijas Patricia, Marcela, Consuelo y Verónica y con ellas, nuestro aprender, a veces a los tropiezos, a ser padres y a “mirarnos” de nuevo con cierta perplejidad.

En estas líneas vamos a intentar contestar la pregunta que hace el padre Juan Carlos Caballero, sobre la vocación laical y matrimonial durante más de 50 años de convivencia como pareja.

Cabe destacar que narrar algunos aspectos de nuestra vida matrimonial y, lógicamente personal, después de haber pasado los 70 años de edad no resulta fácil de resumir y sólo para tomar un punto de partida conocido para quienes han realizado un Eiv, Encuentro de Identificación vocacional, parece oportuno señalar que hemos podido descubrir en nuestro “proceso de personalización” la realidad de los llamados “círculos epigenéticos”, es decir, de las diversas etapas de la vida.

Así, nos conocimos cuando Alicia, mi esposa y yo, Francisco éramos muy jóvenes, 13 y 17 años respectivamente, y nos pusimos de novios porque ambos nos “gustábamos”, empatizábamos claramente y esa atracción mutua nos resultaba diáfana.

El “llamado” a una vida compartida era claro. Los años de noviazgo fueron muy lindos pues compartíamos “afanes e ideales comunes” sobre nuestra relación, en una época muy diversa a la actual y, en ese entonces, “el amor mutuo” era “cuasi platónico”, sin perjuicio del lógico crecimiento y desarrollo de la pareja, pero, donde la castidad era un valor que respetábamos y sabíamos que nos debía acompañar hasta el casamiento, aunque después descubriéramos que nos debía acompañar toda la vida para poder ser fieles entre nosotros y en nuestro hogar.



Épocas lindas, fuertes, complejas y ricas donde encontramos en el COV, concretamente en la Hermandad de Operarios, amigos en la fé que nos ayudaron a discernir y volver a caminar “juntos” y en familia.

Cada una de nuestras hijas significó un “vernós” como personas y cómo pareja y tener que reacomodar nuestro modo de pensar y de vivir. Nada fácil.

Como es propio del camino llegaron los novios, parejas, matrimonios y nietos. Toda una vida plagada de acontecimientos y también “inconvenientes” como toda vida.

No puedo dejar de recordar que, en el nacimiento de nuestra segunda hija, 1984, sucedieron una serie de hechos y circunstancias personales y familiares que nos “marcaron” y dejaron “huella”.

Sólo para narrar algunos cabe recordar que conocimos a los “operarios”, concretamente a los padres Vicente y Ángel, cuando hicimos “cursillos de cristiandad” lo que significó nuestra “conversión personal” y madura a Jesús, en respectivos encuentros vivenciales que nos permitió “re enamorarnos” y superar etapas difíciles de nuestra convivencia.

Cabe aclarar que nos casamos por convicción, pero estábamos “distantes” de una fé vivida y práctica y, por ello, fueron los problemas personales y de “pareja” los que nos llevaron a los encuentros y a ese “cambio personal y matrimonial” que nos encaminó en el seguimiento de Cristo y nos enriqueció como matrimonio y cómo padres.

En lo profesional me recibí de abogado y entré en la carrera docente de la UNC, donde hoy soy profesor titular; a su vez Alicia estudió, durante el matrimonio, y se recibió de psicóloga en notable esfuerzo, todo durante años de trabajo.

Aquí junto a Vicente y Ángel redescubrimos nuestra vocación personal y matrimonial, retomamos nuestro proceso de personalización, avanzamos etapas, siempre con la ayuda de muchos amigos y en comunidad.

Catequesis familiar, escuela de padres, los Eivs, operarios amigos y guías de nuestro caminar, muchos encuentros y el diario vivir en nuestra profesión y vocación.

Etapas de nuestra vida, esposos, padres y abuelos, un volver muchas veces a nuestras raíces para, luego, relanzar nuestro camino.... En esto estamos.....





| DIA | RELATO – CONMEMORACIÓN | PASAJES CHRISTUS VIVIT |
|---|--|---|
| JUEVES SANTO CENA DEL SEÑOR GETSEMANÍ – Adoración Nocturna | PRESENTACIÓN de INTEGRANTES <ul style="list-style-type: none"> - Memorial AT (movimiento) - Valor de la AMISTAD - Sentados a la MESA del BANQUETE - JESÚS = PAN de VIDA JOVEN - LAVATORIO de PIES <ul style="list-style-type: none"> - Ha llegado mi hora - Preocupaciones de Jesús - Injurias y amenazas a Jesús - Soledad – aislamiento – abandono - La original entrega total de Jesús | PRESENTACION de CHRISTUS VIVIT <ul style="list-style-type: none"> - Personajes del AT jóvenes (C 1) - Personajes del NT jóvenes (C 1) - Testigos de la fe (C 2) - JESÚS = ETERNAMENTE JOVEN (C 2) - IGLESIA JOVEN = SIRVE (C 2) <ul style="list-style-type: none"> - Ustedes son el ahora de Dios (C 3) - Preocupaciones de los jóvenes - Dificultades y heridas de los jóvenes - Crisis de los jóvenes: abusos - Ser originales – NO FOTOCOPIAS |
| VIERNES SANTO VÍA CRUCIS | PREPARACIÓN MATINAL <ul style="list-style-type: none"> - Jesús se entrega a los brazos del PADRE - Jesús amó a los SUYOS hasta el FIN - Y entregó su ESPÍRITU VIA CRUCIS de la JUVENTUD (vincular las estaciones del Via Crucis con el contenido del C 5) VIVIR CON PASIÓN: dar respuesta de AMOR como JESUS ante las cruces de los JÓVENES de hoy: Jóvenes migrantes Jóvenes víctimas de las drogas Jóvenes sin trabajo ni estudio Jóvenes mamás adolescentes Jóvenes víctimas de trata Jóvenes angustiados Jóvenes sin rumbo de vida Jóvenes discriminados Jóvenes víctimas de bulling Jóvenes en las cárceles Jóvenes sin familias Jóvenes fragilizados | <ul style="list-style-type: none"> - El gran ANUNCIO (3 verdades) (C 4) <ol style="list-style-type: none"> 1- Dios Padre afectuoso te AMA: «Déjate amar» 2- Cristo libera, sana y salva: «Seguilo como discípulo» 3- El Espíritu te da VIDA NUEVA: «enamorate» <ul style="list-style-type: none"> - Caminos de Juventud (C 5) Talita kum (levantate) La palabra «inquietud» Joven = promesa (volar con los pies) Juventud = decidir No a la resignación No a la ansiedad o inseguridad Vivir es «hacer lío» Vivir el presente, tener ganas Vivir a lo grande y en profundo Vivir en amistad con Jesús Oración = desafío y aventura Buscar el crecimiento espiritual Amor fraterno, generoso Éxtasis: salir de sí para los demás Soñar unidos = comprometidos y Misioneros valientes DEJA TU MARCA EN EL MUNDO |



| | | |
|------------------------------------|--|---|
| <p>Adoración de la Cruz</p> | <p>ADORACION DE LA CRUZ</p> <p>«árbol sano y vid verdadera»</p> <ul style="list-style-type: none"> - Adorar el CUERPO DE JESÚS - Relato de la PASIÓN - Oración de los fieles (por el PUEBLO DE DIOS) - ARRIESGAR (postración) | <p>Jóvenes con raíces (C 6) (se medita en la adoración misma algunos contenidos de la Carta)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Culto al cuerpo (lo bello NO es lo aparente) - Recuperar la MEMORIA de JESÚS como VIDA de ENTREGA APASIONADA - Valoración de los abuelos y maestros de la FE - En la CRUZ... sanar las HERIDAS - REMAR JUNTOS en la dificultad - Confiar en la sabiduría de la Iglesia |
| <p>SÁBADO SANTO</p> | <p><u>Reflexión:</u> ¿Qué esperamos de nuestra PASTORAL JUVENIL?</p> <p><u>María:</u> Madre de la ESPERANZA (C 2) (Rosario meditado a la luz del C 7 de la Christus Vivit)</p> <p>PREPARACION DE VIGILIA PASCUAL VOCACIONAL</p> <ul style="list-style-type: none"> - Liturgia del FUEGO - Relatos Bíblicos CREACIONALES - Bendición del AGUA (Letanías) - Ofertorio - Plegaria - CONSAGRACIÓN | <p>-Hacia una pastoral de jóvenes (C 7) SINODAL KERIGMÁTICA COMUNIDADES ABIERTAS CON ROL PROTAGÓNICO INTEGRADORA ARTISTICA, DEPORTIVA, CULTURAL POPULAR ACOMPAÑADA POR ADULTOS</p> <p>- La vocación (C 8)</p> <p>Llamado a la santidad (ARDER) como Vida Nueva Llamado a una historia de Amor: entretejer mi historia con la promesa de Dios Vocación Bautismal: SER HIJO de DIOS</p> <p>Tu ser para los DEMÁS</p> <p>Vocación a ser FAMILIA</p> <p>Vocación a la VIDA CONSAGRADA</p> |
| <p>DOMINGO SANTO</p> | <p>RESURRECCIÓN del SEÑOR</p> <p>¿Cómo ser TESTIGO de la RESURRECCIÓN?</p> <ul style="list-style-type: none"> - EN mi familia - en mis ambientes | <p>- El Discernimiento (C 9)</p> <p>Reconocer la obra de Dios en la vida cotidiana ¿Cómo? Preguntate: ¿para quién sos? Elige seguir a Jesús por pura AMISTAD</p> |

DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

Criterios para una mejor elección vocacional



1° videoconferencia: 7 de mayo
2° videoconferencia: 14 de mayo



17:00 a 20:00 hs (ARG.)
03:00 a 06:00 p.m. (PERU)



Anima:
P. Lic. Edgardo Banegas Bardales
Operario diocesano



Curso virtual

Animado por el Instituto de
Pastoral Vocacional (IPV)
de la Delegación Cono Sur de
la Hermandad de Sacerdotes
Operarios Diocesanos.

Plataforma ZOOM



 S/ 20,00 (Veinte Soles - Perú)

 \$ 2.000,00 (Dos mil Pesos - Argentina)





CLAVES DE ANÁLISIS PARA EL ABORDAJE DE LA JUVENTUD

1. Jóvenes mutantes, creyentes, errantes

Por «jóvenes mutantes»^[1] se entiende la realidad fluida, cambiante y compleja de la condición juvenil. Los jóvenes corren y mutan constantemente, están en búsqueda de significados abiertos, potencias radicales de lo nuevo, asumen formas heterogéneas de expresión de la subjetividad y vivencia de lo religioso. Se caracterizan por estar en movimiento continuo y en cambio persistente. Viven desplazándose, migran de aquí para allá, de territorios sin acabar de asentarse en un determinado lugar^[2]. Así, los jóvenes, ávidos de las fronteras, se reconocen en variadas opciones culturales y religiosas sin importarles las purezas de sus formas. Sus maneras de creer son sus maneras de practicar, por supuesto no al modo consuetudinario en que consideran los adultos que es ser practicantes^[3].

Recuperar las lógicas y los códigos de los mutantes creyentes y comprender las formas de constitución de los sentidos vitales desde esta perspectiva, impacta de lleno en el núcleo de las instituciones del creer, a la Iglesia, el colegio, la familia, entre otras. Así mismo, las formas de religiosidad actual, y de los jóvenes en particular, se caracterizan por ser maleable y desestructurada, difusa y flexible, articulada con otros ámbitos de la vida y en red, frente a formas institucionalizadas premodernas: universales, fijas, estandarizadas y normalizadoras^[4].

La categoría «jóvenes errantes»^[5] hace referencia a los nuevos modos de ser creyentes que asumen los jóvenes mutantes y, a su vez, a los nuevos modos de pertenecer a las instituciones, particularmente a la comunidad eclesial. Pertenencias diversas a las que los modelos de pastoral tradicionales no están acostumbrados a proponer o a aceptar. En esta categoría, por lo tanto, confluyen dos componentes. Por un lado, la cuestión de la identidad del creyente y las diferentes maneras que adoptan las creencias; y, por otro lado, la idea de sentido de pertenencia a una determinada comunidad y las modalidades que asume la institución eclesial^[6].

Los jóvenes son caminantes al modo del “creyente errante” de los escritos veterotestamentarios, donde se aprecia la figura del «peregrino», cuyo estilo de vida es transitar un camino, peregrinar en búsqueda de un sentido (la felicidad, la vida plena, los otros, Dios). Así, en ciertos casos, el peregrinaje se entiende como la compensación de una pena en búsqueda de redención; o también el peregrinaje solo es para ponerse en camino a fin de puede que ocurra el cumplimiento de una promesa. Sin embargo, la certeza de lo que se busca ya está en el camino y no al final del recorrido. Por eso, el peregrino, aunque llegue a la meta (el santuario, una montaña, un lugar recóndito), siempre se pondrá nuevamente en camino. El camino es el espacio del encuentro con Dios, huella divina del caminar humano, metáfora de la vida que transcurre, experiencia vital de estar en movimiento^[7].



Por eso, la acción considerada desde una perspectiva optimista de la realidad juvenil, está abierta a todas las expectativas de los jóvenes, aún las ocultas e inconscientes e incluso opuestas a las institucionales y políticamente correctas.

Es imperioso abandonar una pastoral encerrada en sí misma que alimenta egos y excentricidades, preocupada por el dogma y la moral, angustiada por la decadencia de las instituciones y erigida como garante e intérprete de lo correcto, lo bueno y lo universalmente válido. Entonces, urge una pastoral que reconozca a los jóvenes, los valore y acepte como son, que viva la realidad con esperanza, con una mirada optimista del presente y del futuro, desde la óptica del joven más débil, del que está en mayor riesgo o a la vera del camino de la institución eclesial y de sus propuestas[11].

El sentido religioso siempre valorizó el camino y el caminar, el significado del tránsito y el simbolismo del final. Por lo que el camino no es sólo el lugar físico donde acontece la experiencia del peregrinaje, sino que además de geografía física es historia humana, práctica cultural, también cultural, y espacio de sociabilidad de los caminantes. Es finalmente, simbolismo de encuentros, pero también de entrecruces de itinerarios, de extravíos y contrariedades. El camino y el caminante (el peregrino) son figuras del movimiento de la vida, del transitar las creencias y las búsquedas de fe. Son figura de los jóvenes de hoy que buscan permanentemente, y hasta con satisfacción y/o insatisfacción por lo que encuentran, siguen buscando[8].

2. De la cultura a la pastoral juvenil

Los jóvenes sienten el deseo de ser escuchados y comprendidos. Y se rehúsan a ser disciplinados y considerados simplemente destinatarios de la acción de los adultos. Son felices cuando son estimulados y su protagonismo es tenido en cuenta. Tiene un particular olfato para detectar cuando intentan manipularlos o inducirlos a acatar acríticamente ciertos mandatos. Si los jóvenes miran hacia adelante no es solamente por el afán de estar surfeando en la cresta de la ola. Es fundamentalmente, porque son impulsados por el Espíritu que los empuja en la carrera hacia adelante[9]. Por ello, las formas futuras que pueda adquirir la sociedad, la comunidad eclesial y la pastoral serán una promesa promisorias porque por los jóvenes entra el futuro en el mundo[10].

Ahora bien, frente a la idea de «una» cultura es necesario pensar en múltiples culturas, culturas en plural, juventudes; y, en consecuencia, también es necesario pensar y plantear pastorales, en vez de «una» pastoral.





Por ello, la acción pastoral consistirá en desplazarse hacia otras posiciones, otros espacios y tiempos, con sus posibilidades y sus limitaciones, diferentes a los actualmente existentes (normalización y prohibiciones) para transitar caminos de actualización que desplaza e inventa otras, pues lo atajos, desviaciones o improvisaciones del andar, privilegian, cambian o abandonan elementos espaciales[13]. Una pastoral que considera la biografía de mutantes creyentes (errantes y peregrinos) invita a construir una grafía abierta y sugestiva, capaz de ayudar a comprender una vida en un tiempo y un espacio humano siempre conflictivo y vulnerable, que ayude a leer una historia social de los jóvenes a través de una vida significativa, y de proponer un pastoral mutante acorde a las nuevas formas de creer de los jóvenes[14].

Por ende, una pastoral para mutantes y creyentes errantes asume una relación de afinidad con los jóvenes. Requiere de nuevos horizontes de comprensión y de interpretación de la realidad. A la vez que supone la prioridad de la inculturación por sobre la evangelización, en tanto que el principio de encarnación lo requiere; porque, no se trata de una ausencia de la religión o de creencia, sino de cierto malestar con las formas vigentes de institucionalización de la religión[15].

En este sentido, las creencias son asumidas y comprendidas en la experiencia del creyente, no desde las demandas de las instituciones, como requisitos para pertenecer; sino desde las síntesis vitales, no desde el corpus doctrinal, sino desde las experiencias de búsqueda de sentido. Sin embargo, una pastoral que acompañe los procesos juveniles no precisa de la desaparición de las doctrinas, sino de la ubicación relativa dentro de la relevancia de las creencias en el contexto de las trayectorias subjetivas[16].

Por tanto, la pastoral estará con los jóvenes, si se siente y percibe con ellos; se mueve a su ritmo y no intenta parar el movimiento, incultura el Evangelio en sus lenguajes y estéticas, evangeliza, pero se deja interpelar por sus formas de creer y pertenecer; porque se produce «ahí» y no en otro lado, la pastoral. Dicho de otra manera, una pastoral que camina sus espacios, se conmociona con sus realidades, conoce sus penas y frustraciones, lamenta sus golpes y heridas, cree en ellos y cree que Dios habita en su «carne», se ilusiona con los mínimos de esperanza de sus vidas frágiles y vislumbra un futuro prometedor construido con ellos y no a su costa. Pues no se trata de una recaída en la inmanencia en el desmedro de la trascendencia. Al contrario, se trata de recuperar la trascendencia interior de la vida misma. En el movimiento de los jóvenes, en sus estilos y formas de creer y pertenecer, en sus rituales y sus formas de sociabilidad es que podemos y debemos ver la trascendencia siempre presente[17].

NOTAS

- [1] Cf. AA. VV, Pedagogía mutante. Territorio, encuentro y tiempo desquiciado, Barrilete Cósmico, Buenos Aires 2011.
- [2] Cf. Iván Ariel FRESIA, Jóvenes plurales, representaciones sociales y desafectación institucional. Algunas anotaciones para repensar la pastoral con jóvenes, en: Revista Medellín, Vol. XLIV, N° 170, Bogotá 2018, 145.
- [3] Cf. Ibid., 145.
- [4] Cf. Ibid., 146.
- [5] Cf. Iván Ariel FRESIA, Jóvenes errantes y declive de la pastoral. Hacia nuevas perspectivas de pastoral con jóvenes, Stella, Buenos Aires 2016, 11.
- [6] Cf. Iván Ariel FRESIA, op. cit., 147.
- [7] Cf. Iván Ariel FRESIA, Jóvenes plurales, representaciones sociales y desafectación institucional. Algunas anotaciones para repensar la pastoral con jóvenes, en: Revista Medellín, Vol. XLIV, N° 170, Bogotá 201., 150.
- [8] Cf. Ibid., 150.
- [9] Cf. FRANCISCO, Exhortación Postsinodal Christus Vivit, 299.
- [10] Cf. FRANCISCO, Exhortación Postsinodal Christus Vivit, 174.
- [11] Cf. Iván Ariel FRESIA, Jóvenes plurales, representaciones sociales y desafectación institucional. Algunas anotaciones para repensar la pastoral con jóvenes, en: Revista Medellín, Vol. XLIV, N° 170, Bogotá 2018, 137 - 138.
- [12] Cf. Ibid., 138.
- [13] Cf. Michel DE CERTEAU, La invención de lo cotidiano. T. 1. Artes de hacer, Universidad Iberoamericana México 2000, 110.
- [14] Cf. Iván Ariel FRESIA, op. cit., 148
- [15] Cf. Ibid., 150 - 151
- [16] Cf. Ibid., 151.
- [17] Cf. Iván Ariel FRESIA, Jóvenes plurales, representaciones sociales y desafectación institucional. Algunas anotaciones para repensar la pastoral con jóvenes, en: Revista Medellín, Vol. XLIV, N° 170, Bogotá 2018, 151.



P. Martín Vera
Operario Diocesano



LOS ABUSOS SEXUALES EN LA IGLESIA

REALIDAD Y DESAFÍOS

REALIDAD

En enero de 2002, el periódico “*Boston Sunday Globe*” publicó la historia del sacerdote John Geoghan, el cual durante 30 años abusó de 130 niños con total impunidad, siendo encubierto por el entonces arzobispo de Boston, Card. Bernard Law. Esta historia fue publicada en todos los periódicos del mundo, y desde entonces, el tema de los Abusos Sexuales (**ABS**) en la Iglesia Católica ha estado presente en los medios de comunicación a nivel mundial.

¿Qué ha pasado en estos 20 años, dentro y fuera de la Iglesia, con respecto a este tema de los ABS? Hemos visto surgir en la iglesia la conciencia de que los ABS son una realidad que debe ser enfrentada lo antes posible. Los ABS han sucedido en todos los países del mundo, en la Iglesia católica, en otras iglesias y religiones, y en muchas otras instituciones civiles, educativas, deportivas, etc.

¿QUE ES UN ABS?

En estos 20 años Iglesia y sociedad han unido esfuerzos para analizar la situación, y han analizado su complejidad. En 2019 el Papa Francisco promulgó la Carta Apostólica “**VOS ESTIS LUX MUNDI**” [1]. En ella se define ABS de la siguiente forma:

“... ”

a) *delitos contra el sexto mandamiento del Decálogo que consistan en:*

- i. *obligar a alguien, con violencia o amenaza o mediante abuso de autoridad, a realizar o sufrir actos sexuales;*

- ii. *realizar actos sexuales con un menor o con una persona vulnerable;*
- iii. *producir, exhibir, poseer o distribuir, incluso por vía telemática, material pornográfico infantil, así como recluir o inducir a un menor o a una persona vulnerable a participar en exhibiciones pornográficas;...*

El ABS en la Iglesia es una falta grave al sexto mandamiento, y es un ejercicio de poder que puede ser cometido por obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos o laicos. En este **ejercicio de poder** se viola la dignidad de la persona que sufre el ABS y se deforma totalmente la finalidad evangelizadora de la Iglesia. El ABS es realizado en la Iglesia partiendo de un status de autoridad que se aprovecha de una persona menor o vulnerable (física, psicológica, afectiva o espiritualmente). Esto provoca una estafa/engaño afectivo en el abusado, sometiéndolo a manipulación y aprovechándose de la desigualdad.

Actualmente no sólo se considera como abuso el pecado contra el sexto mandamiento, sino que llega a otros niveles:

- **ABS Espiritual:** cuando se realiza maltrato a una persona que pide ayuda espiritual, y en vez de recibirla, es debilitada, disminuida o abusada emocional y psicológicamente. Se manifiesta como un patrón sistemático de comportamiento coercitivo y controlador en un contexto religioso.



- *ABS de conciencia*: se condiciona la conciencia de la persona más frágil en su juicio y libertad.
- *ABS de poder*: cuando se utiliza la condición de autoridad para imponer decisiones o realizar actos que violan la dinámica evangelizadora de la Iglesia y su coherencia con el evangelio.

Hay obispos que han tenido que dimitir de su ministerio, o han sido demitidos, por encubrir, esconder, o ser conniventes con los abusos cometidos por otros clérigos, religiosos o laicos.

En la sociedad civil se distinguen también los siguientes tipos de abuso:

- *Incesto*: es el ABS cometido por personas de consanguinidad lineal (padres, abuelos, hermanos, tíos). En este tipo de abuso hay contacto físico explícito del acto sexual, y se provoca un daño profundo en la persona menor o vulnerable.
- *Violación*: cuando la persona que comete el ABS es ajena al ambiente familiar.
- *Vejación sexual*: es el contacto físico por tocamientos intencionados en las zonas erógenas del niño/a, o cuando el menor es obligado a ese comportamiento con el adulto.
- *Abuso sexual sin contacto físico*: son todos los comportamientos que lleven a la desnudez propia o del menor, a actos eróticos, pornografía, seducción verbal. Hoy existen las modalidades del abuso no físico realizado por medio de internet y redes sociales (sexting, grooming, deepweb, etc).

Todas estas modalidades están hoy penalizadas civil y canónicamente, por el hecho de que estos abusos provocan en los menores y personas vulnerables un grave daño psicológico y espiritual que difícilmente se olvida o cura.

ACTITUDES ANTE LOS ABS EN LA IGLESIA.

La **primera reacción** de los obispos delante de los ABS en la iglesia fue **esconder la realidad**, no enfrentarla, esconderse y huir del escándalo, creer que era algo periférico o superficial, que era una fragilidad que necesitaba la comprensión y misericordia. En los años 80's, al manifestarse públicamente en algunos sacerdotes estos problemas, los obispos tenían mucha dificultad en asumir la realidad y trasladaban los sacerdotes a otras parroquias o plataformas pastorales, encubriendo, siendo conniventes o cómplices. Con el tiempo los casos fueron aumentando. En EE.UU. las denuncias y procesos judiciales llevaron algunas diócesis a la banca rota.

Otra manera de enfrentar la situación fue de **incredulidad**. Ya cuando se publicaban mundialmente los casos de ABS en Irlanda, Australia, Alemania, Austria y otros países, se pensaba que era una campaña de difamación contra la Iglesia católica. El pueblo de Dios no sabía cómo reaccionar y desconfiaba de este tipo de noticias pensando tratarse de mentiras y difamaciones.

En un **tercer momento**, cuando los obispos ven que esta realidad no se puede esconder por más tiempo y que es necesario **tomar medidas** claras de acción, se procede a penas y procesos canónicos y judiciales para apartar de la Iglesia las "*manzanas podridas*" (sacerdotes pedófilos y abusadores). Precisamente en diciembre de 2002 los obispos de EE.UU., apoyados por Juan Pablo II y por el Card. Joseph Ratzinger, consiguen concretizar una serie de normas que llevan a la expulsión del ministerio a



los sacerdotes abusadores. En EE.UU. la diócesis de Santa Fé (Albuquerque, NM) había sido demandada por 50 millones de dólares llevándola a la banca rota, y las aseguradoras decidieron no cubrir este tipo de delito.

Después del caso de Boston y de otras diócesis, nació la actitud decidida de los obispos norteamericanos de enfrentar con rapidez el problema. En aquel año de 2002 los obispos y el Card. Joseph Ratzinger, como presidente de la Congregación de la Doctrina de la Fé, dieron el paso una seria de medidas serias en la iglesia.

Actualmente, con las actitudes e iniciativas promovidas por los papas Benedicto XVI y Francisco, se han dado pasos para enfrentar esta realidad dentro de la iglesia y promover una renovación necesaria frente a la crisis eclesial interna, que algunos consideran comparable a la crisis provocada por la reforma protestante.

Benedicto XVI se dio cuenta de que los ABS son un problema de fondo en toda la sociedad y en la iglesia. Por eso al inicio de su pontificado tomó la iniciativa de promover la realización de informes en cada uno de los países en donde la iglesia católica ha recibido denuncias concretas sobre ABS para detectar la magnitud del problema. Fue significativo el gesto de enfrentar personalmente el caso de ABS en la congregación de los Legionarios de Cristo, en la iglesia de EE.UU. e Irlanda, en su primer año de pontificado.

LOS ABS Y SU MAGNITUD

Cuando se hacen públicos los casos de ABS en la iglesia, y los periódicos van dando la visión y magnitud de estos hechos, se pensaba que era un problema propio de la iglesia católica. Incluso en los debates públicos se consideraba un problema provocado por el estilo de vida célibe, o en algunos momentos se pensaba que era un comportamiento delictivo propio de sacerdotes homosexuales.

La conferencia episcopal de EE.UU. fue la primera en realizar y presentar un informe sobre los ABS en las diócesis de todo el país[2]. Hoy en día las investigaciones e informes sobre los ABS se han extendido a todos los países del mundo, y a todos los ámbitos de vida de la sociedad y de las instituciones. Algunos autores denominan esta realidad como una pandemia.

En el caso de los ABS cometidos en toda la sociedad a niños/as, algunos de los datos que arrojan los informes son los siguientes[3]:

- La mayor parte de los abusos infantiles sucede con niños/as entre los 6 a 12 años.
- 40% de los abusados son niños, y 60% son niñas.



- Los ABS suceden en cualquier clase socioeconómica, cultural o religiosa.
- Cerca de 80% a 90% de los ABS suceden en el ambiente intrafamiliar.
- 7 a 10% de los ABS se dan en el ámbito escolar y deportivo.
- 3% a 5% de los casos suceden en instituciones religiosas.
- De 65% a 85% de los abusadores son familiares o amigos de la familia (35,8% padre, 30,8% madre, 2,1% nueva pareja, 2% hermanos y hermanas, 4,8% otros parientes).
- El tipo de familias en que generalmente suceden los ABS son: monoparentales (solo la madre); reconstituidas (padastro u otra pareja de la madre); caóticas o desestructuradas; madre ausente por trabajo o enfermedad; madre emocionalmente fría y distante (por maltrato o por haber sufrido también de ABS).



Sobre los abusos cometidos dentro de la Iglesia católica, los informes realizados por cada país arrojan muchos datos concretos que están publicados en internet (EE.UU., Canadá, Reino Unido, Australia, Alemania, Suiza, Austria, México, Chile, Francia...). Aún faltan muchos países que están en proceso de cumplir estos informes.

Podemos considerar los siguientes datos[4]:

- Entre 2001 y 2010 se han presentado en la Congregación para la Doctrina de la Fe cerca de 3.000 denuncias de abusos cometidos por sacerdotes en todo el mundo: 10% a niños menores de 12 años, y 90% a adolescentes entre 12-16 años[5].
- De los informes se deduce que entre 2% - 5% de los sacerdotes (dependiendo del país) han cometido algún tipo de abuso. La mayor parte de estos sacerdotes son diocesanos.
- 79,5% de los sacerdotes abusadores tenían de 25 – 49 años de edad.
- 68,3% de los abusos fueron cometidos entre 1950 y 1970 (las personas abusadas solo consiguieron hacer las denuncias en su vida adulta, varias décadas después).
- El 30% de los abusos han sido cometidos en la etapa posconciliar.
- En el momento de la denuncia, muchos de los sacerdotes ya se habían jubilado, o habían fallecido. Otros ya habían sido expulsados del ministerio.
- Hasta 2010, en EE.UU., fueron denunciados 6.100 sacerdotes que abusaron de 16 mil menores. Más de 400 sacerdotes fueron condenados como culpables y están en la cárcel. (en EE.UU. se producen 500 mil abusos infantiles anualmente en todo el país)[6].
- Entre 1995 y 2009 en Alemania, fueron recibidas 138.000 denuncias de ABS infantiles, y de todas ellas 147 casos (0,1%) correspondían a sacerdotes.
- 7% de los sacerdotes abusadores sufrió abuso sexual en su infancia.

- 32% de los sacerdotes abusadores tenían problemas psiquiátricos.
- Todos los sacerdotes abusadores sufrieron algún tipo de violencia en su infancia o adolescencia.
- La Iglesia católica ha pagado en todo el mundo cerca de 3.000 millones de dólares en indemnizaciones a las víctimas de abuso.

¿POR QUÉ HA SUCEDIDO ESTO DENTRO DE LA IGLESIA?

La pregunta ha llevado a descubrir una realidad muy compleja y con muchas caras. Hay causas externas e internas. En los datos estadísticos hemos visto que es una pandemia que permea toda la vida social. Benedicto XVI ha mencionado que la revolución sexual del 68' ha tenido una gran influencia en la sexualización de la cultura, pero sabemos que el problema en la Iglesia es anterior.

La reflexión que se ha realizado dentro de la Iglesia a través de los informes apunta por lo menos a varias causas:

- *El clericalismo*: es una dinámica interna de la iglesia donde el ministro ordenado o figura religiosa es considerado superior a los demás, o incluso idolatrado por el resto de los fieles. Esta actitud ha llevado a un respeto tan elevado por el sacerdote que, delante de los ABS, se le considera inocente, o se piensa que es una difamación cualquier acusación a este respecto, y entonces se intenta esconder la verdad de los hechos. Esta es la causa que marca toda la realidad de los ABS.
- Inadecuada selección de los candidatos al ministerio ordenado ya desde antes del Concilio Vaticano II. Se buscaba la cantidad y no la calidad de los ministros.
- Una insuficiente formación espiritual, moral y humana en los seminarios, que llevaba a una teorización excesiva de la sexualidad, sin una adecuada formación práctica.





- Una preocupación errónea por la reputación de la iglesia y por evitar escándalos, y así no aplicar las penas canónicas y no salvaguardar la dignidad de las víctimas. Esto llevó a una actitud general de impunidad.

Todas estas causas están siendo enfrentadas por la Iglesia en un gran esfuerzo de conversión y renovación.

En los informes se resalta que estas causas han llevado a identificar perfiles propios de las víctimas y de los abusadores o victimarios.

Perfil de las personas abusadas:

- Las personas abusadas, de forma general, han vivido ambientes familiares desestructurados y violentos.
- La persona abusada se muestra distante y desconfiada, llena de miedo e incapaz de relaciones abiertas y estables.
- Pierde totalmente su autoestima y dignidad personal.
- Intenta olvidar lo que le sucedió, pero no lo consigue.
- Llega a padecer patologías graves e incluso tiene intentos de suicidio. Tiende a la depresión.
- Al ser abusado por una figura religiosa, pierde totalmente la confianza en Dios y huye de toda realidad eclesial.
- Deserción escolar e incapacidad para cualquier proyecto a largo plazo en su fase adulta.
- Trastornos alimentares, problemas de identidad sexual, consumo de drogas y alcohol.

Perfil de los victimarios:

- El abusador tiene un problema serio de identidad, no ha realizado procesos adecuados de autoconocimiento y gestión de su vida emocional e interior, no sabiendo comportarse equilibradamente delante de la ira.
- No ha descubierto su vocación verdadera y vive el ministerio, o vocación religiosa, desde motivaciones alejadas del evangelio.
- Reduce la espiritualidad a prácticas externas, piadosas, actos sagrados que le ayudan a obtener un status religioso.
- La espiritualidad es considerada como algo alejado de la vida real, distante, en desconexión con el mundo.

- Vive una espiritualidad que duda y desconfía constantemente de lo humano y afectivo.
- Su vida religiosa es dominada por la banalidad, la rutina, la soledad, el egocentrismo o el sinsentido de la vida.
- Manifiesta un gran deseo de poder, adjunto a un fuerte complejo de inferioridad.
- Se ejercita en comportamientos sádicos (hacer sufrir al otro) cultivando el arte de la manipulación (burlas, albur, morbosidad, hipersexualización, ...)
- No tiene amistad y relaciones permanentes con sus coetáneos, y busca constantemente estar acompañado de personas menores o frágiles.

Todos estos datos requieren hoy de la Iglesia dinanismos profundos de PREVENCIÓN. En todos los continentes la Iglesia ha creado los Centros de Protección de Menores (CEPROME)[7], que están divulgando toda esta realidad y formando cristianos que se empeñen en la dinámica de conversión y evangelización de la Iglesia ante este sufrimiento.

NOTAS

- [1] https://www.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20190507_vos-estis-lux-mundi.html.
- [2] <https://www.usccb.org/sites/default/files/issues-and-action/child-and-youth-protection/upload/The-Causes-and-Context-of-Sexual-Abuse-of-Minors-by-Catholic-Priests-in-the-United-States-1950-2010.pdf>.
- [3] ZAMORANO, Luis Alfonso. *Ya no te llamarán "abandonada". Acompañamiento psico-espiritual a supervivientes de abuso sexual*. PPC, Madrid, Madrid. (Esta obra reúne muchos datos y referencias de información sobre los ABS).
- [4] <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/19/linea-de-tiempo-las-denuncias-de-abuso-sexual-en-la-iglesia-catolica-en-las-ultimas-decadas/>
- [5] <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/20/el-mapa-de-las-denuncias-de-abusos-sexuales-de-la-iglesia-en-el-mundo/>
- [6] Un análisis de los ABS en la Iglesia de EE.UU.:
- [7] https://www.youtube.com/watch?v=Z7TPF1o_R6Q
<https://cepromelat.com/red-de-prevencion/> (mapa con los centros de atención y prevención de abusos a nivel mundial)



P. José Carlos
Da Silva Da Silva
 Operario Diocesano



*Que no pueda decirse de un operario
que pudo hacer algún bien y no lo hizo*

Don Manuel Domingo

